

Presentación: *Michel de Certeau. Una herencia*

Juan D. González-Sanz

La herencia de Michel de Certeau (1925-1986) ha demostrado ser una inagotable fuente de recursos con los que intentar desentrañar los misterios de un mundo que cada día se hace más complejo y, al mismo tiempo, más apasionante. Su obra se ha leído en todos los continentes y en una abrumadora cantidad de disciplinas académicas. Sin fronteras geográficas, religiosas, disciplinares ni de ningún otro tipo, las ideas certeunianas han sobrevivido a Certeau y le han hecho seguir estando presente no solo entre los especialistas. Solo esto sería motivo suficiente para que quienes se han dedicado a estudiar su pensamiento hicieran el esfuerzo que fuera necesario para dar a conocer a Michel de Certeau a todo el mundo de lectores.

Sin embargo, lo más sorprendente de la historia que ha ido escribiendo la evolución del pensamiento certeuniano es el momento actual. Una nueva efervescencia rodea la obra de Certeau, justo ahora, cuando sus principales elementos contextuales han quedado obsoletos: Mayo del 68, el psicoanálisis lacaniano, etc. Y es que los acontecimientos de los últimos años están haciendo más necesarias que nunca las categorías de análisis teórico que Certeau plasmó en sus textos. Desde la Primavera Árabe a los recientes movimientos de refugiados sirios hacia Europa, la expansión sin límites de las nuevas tecnologías de la comunicación (que han elevado las prácticas de lo cotidiano a un nivel de relevancia que no podía imaginarse en 1980) o la llegada del primer Papa jesuita y latinoamericano (empeñado en hacer valer la periferia frente al centro), son algunos ejemplos al respecto.

La Torre del Virrey ha querido dedicar su número 17 a la figura y la obra de Michel de Certeau cuando se cumplen noventa años de su nacimiento. Entre los participantes en este monográfico se encuentran profesores e investigadores de África, Latinoamérica, Canadá y Europa, que han enviado textos en inglés, francés, italiano y español, traducidos por la Escuela de Traductores de la revista. Con la publicación de este número, y especialmente con los contactos establecidos durante los largos meses de su preparación, no solo se aporta un nuevo conjunto de documentos que revisan e interpretan el *corpus* certeuniano, sino, lo que probablemente es más importante, se estrecha y fortalece una comunidad de interpretación, un mundo de lectores de Certeau.

Vaya mi agradecimiento desde aquí a todos y cada uno de los autores por la calidad de su trabajo, por su exquisita amabilidad durante el trabajo editorial y por las diferentes iniciativas con las que amplían las fronteras del conocimiento sobre la obra certeuniana. Quiero destacar y agradecer con especial énfasis la presencia en este número 17 de *La Torre del Virrey* de la albacea, compañera y amiga de Michel de Certeau, Luce

Giard. Internacionalmente reconocida como la máxima autoridad sobre Certeau, editora de su obra y promotora de su difusión, es, sin duda, para todos aquellos que hoy tienen cuarenta años o menos, la guardiana de la puerta que lleva a Certeau.

El número está compuesto por catorce textos que abordan distintas cuestiones: aspectos históricos de la vida y la obra de Certeau (Giard, Bellosillo y García-Garrido); enfoques epistemológicos o disciplinares (Maier, Siapkas, Cervelli, González-Sanz); espiritualidad (Di Cori); historiografía (Munhoz Ohara, Dosse, Napoli) y mística (Causse, Royannais, Zine).

El texto de Luce Giard ‘Cómo y por qué estudiamos la vida cotidiana con Michel de Certeau’ aborda la génesis de *La invención de lo cotidiano*, el trabajo certeuniano de mayor fama en todo el mundo, señalando la estrecha conexión que existió entre las ideas que Certeau tenía sobre la realidad humana y su capacidad para percibir la belleza que esta esconde, incluso en su cotidianidad más discreta y débil.

Francisco Bellosillo presenta en su contribución ‘El primer Certeau’ una indagación sobre una de las áreas menos exploradas de la vida y obra de Certeau: los primeros años de su carrera como investigador jesuita.

Es particularmente interesante la aportación que hace la prof. Manuela Águeda García-Garrido ‘Michel de Certeau, predicador. El fondo de los archivos de la provincia jesuita de Francia,’ no solo por su tema, ya que su texto aborda esa faceta completamente ignorada de Certeau que es su labor de predicador, sino también porque su redacción ha implicado la consulta directa de los fondos archivísticos sobre Certeau.

El profesor Harry Maier realiza en su artículo ‘Un paseo por la ciudad con Michel de Certeau y San Pablo’ un ejercicio de relectura de San Pablo a través del uso de algunas de las principales categorías certeunianas, concretamente las de estrategias y tácticas, permitiendo al lector un acercamiento renovado al *corpus* paulino.

La contribución del profesor Johannes Siapkas ‘Ontología del Otro: Reflexiones sobre la filosofía de Michel de Certeau’, se mueve en el terreno del análisis filosófico de la epistemología certeuniana, centrándose en la noción de alteridad.

En ‘Alteración del lenguaje y reinención del sentido: la semiótica de Michel de Certeau’, la aproximación semiótica que ofrece el profesor Pierluigi Cervelli contribuye sin duda a poner en valor las conexiones de la obra de Certeau con la disciplina lingüística en general y, más particularmente, con las obras de A. J. Greimas y J. Lotman.

Por mi parte, he intentado mostrar en mi artículo ‘La antropología del creer de Michel de Certeau: antecedentes’, las principales corrientes epistémicas de las que disponía Certeau como referentes para la construcción de la antropología del creer que tanto deseó escribir y que lamentablemente quedó inconclusa a su muerte.

La labor de recepción e interpretación de la obra certeuniana que la profesora Paola di Cori ha llevado a cabo en los últimos años es ingente y encomiable, no solo por sus textos, sino también por la fundación y

liderazgo de uno de los pocos grupos estables de investigación específicamente dedicados a Michel de Certeau en Europa: *Prendere la parola*. En el artículo que se incluye en este número ‘¿Qué es un lugar? La topología espiritual de Michel de Certeau’, la profesora di Cori abre el camino para que el lector pueda apreciar la importancia atribuida por Certeau a la diferencia entre espacio y lugar, y las implicaciones espirituales que conlleva.

En ‘La Historia como heterología: implicaciones y apropiaciones del concepto de historia de Michel de Certeau’, João Rodolfo Munhoz Ohara ahonda en la orientación heterológica que Certeau da a sus reflexiones sobre la historiografía, cotejándolas con el pensamiento de Roger Chartier.

François Dosse es mundialmente conocido como historiador y, particularmente, como biógrafo de Certeau. Su *Michel de Certeau. El caminante herido*, se ha convertido en una lectura obligada para todos los que se interesan por el pensador jesuita. De ahí que sea una magnífica oportunidad para *La Torre del Virrey* poder ofrecer en este número el artículo ‘Michel de Certeau y el archivo’, que señala la profunda originalidad de la posición certeauniana respecto de algunas de las claves del trabajo historiográfico.

La profesora Diana Napoli se atreve en su texto “Palabras congeladas” o la historiografía puesta a prueba por la mística. De “la ciencia experimental” al delirio de Schreber’, con algunos de los temas más difíciles que aparecen en el terreno intermedio entre la historiografía, la mística y el psicoanálisis, partiendo del estudio del caso del famoso juez, ya analizado por el mismo Freud.

Como en el caso del artículo de F. Dosse, también el texto del profesor Jean Daniel Causse fue publicado anteriormente en su versión original francesa. En ‘El cuerpo y la experiencia mística. Análisis a la luz de Jacques Lacan y de Michel de Certeau’, el profesor Causse comparte una visión en paralelo sobre las obras de Lacan y Certeau en torno a la noción de cuerpo.

El artículo de Patrick Royannais, ‘Michel de Certeau, lector de Teresa de Jesús’, rinde homenaje a Santa Teresa, en el 500 aniversario de su nacimiento, estudiando extensamente la pauta de lectura con que Certeau se aproximó a su obra mística.

Finalmente, el profesor Mohammed C. Zine expone la inesperada conexión entre Derrida y Certeau en torno a la mística, en su trabajo ‘Jacques Derrida y Michel de Certeau. La fascinación de lo místico y las promesas de la escritura’.